

TESTIMONIOS

TIERRA SIN HOMBRES PARA HOMBRES SIN TIERRA*

Rosa Avellaneda

El título de este artículo explicita muy claramente el presupuesto que a lo largo de nuestra historia republicana, ha sustentado la política de nuestros gobernantes encaminada a colonizar el oriente peruano.

Aparentemente, existe una contradicción muy fácil de resolver entre las grandes extensiones de tierra de la selva (736,445 Km²) y sus escasos habitantes, propiciando éxodos masivos desde la costa, para poblarla; considerando que en la región costera la presión demográfica se acrecienta cada día.

En la actualidad, la amazonía peruana está habitada por 1'500,000 personas, de las cuales, 220,000 son los aborígenes que la pueblan desde hace milenios. Los pobladores amazónicos representan el 11o/o del total de habitantes del país y los nativos, el 1o/o de ese universo. (1).

Según estos datos, la selva ocupa más del 57o/o del territorio nacional y tiene una densidad de sólo 2.17 habitantes por Km. 2 (2), lo que nos evidencia que está casi despoblada; si aunamos a este indicio la supuesta feracidad de sus tierras, las ingentes riquezas que cobija y las pretendidas ociosidad, holgazanería e improductividad de sus habitantes nativos, encontraremos, pues, las justificaciones de las que se valen las clases dominantes para impulsar las colonizaciones.

*. En su libro *'La Conquista del Perú por los Peruanos'* pág. 105, Belaúnde Terry se expresa muy elocuentemente sobre el particular.

(1) Varese, Stefano. *'Las Sociedades Nativas de la Selva Peruana'*, pp. 28. "Las Minorías étnicas y la Comunidad Nacional".

(2) Idem

Estos falsos presupuestos, coinciden muy bien con el desarrollo del capitalismo en nuestro país, que en su proceso de extensión, está originando el desplazamiento de colonos y serranos a zonas tropicales, incrementándose de esta manera la población agrícola y gestándose relaciones capitalistas en el seno del territorio ocupado.

Para comprender el proceso de colonización, hemos de enfocar este fenómeno como parte integrante de la historia del Perú, particularmente de la historia de la región amazónica, y ésta desde la perspectiva de los intereses de las metrópolis; tanto desde la época de la conquista española, pasando por la Inglaterra del siglo XIX, hasta los Estados Unidos del presente.

A su vez, debemos tener en cuenta las particularidades regionales, es decir, las condiciones sociales pre-existentes, como son, las poblaciones nativas y las condiciones ecológicas de la región. Así, al estudiar las diferentes etapas de su historia, se nos presenta una constante: las actividades económicas de carácter extractivista (desde tiempos precolombinos, mediante la caza, pesca, recolección), que son los que le dan la particularidad. Sobre esta peculiaridad, encontramos que es la penetración de la economía de mercado ligada a las demandas internacionales (extracción de oro, caucho, etc.) la que da el elemento diferenciador de las dos grandes fases de su historia. Como correlato de esta economía de rasgos capitalistas - especialmente a partir del auge del caucho - observamos las acciones genocidas y etnocidas en contra de las sociedades nativas y, la depredación de los recursos naturales. (3)

Como resultado de la estrecha vinculación de la economía nacional al mercado internacional, las fronteras económicas de la amazonía se expanden o se restringen de acuerdo a las crisis periódicas que el sistema capitalista le impone, con la consiguiente ampliación o reducción de las fronteras demográficas. (4)

Las fronteras demográficas asentadas en la selva como consecuencia de la ampliación de las fronteras económicas, se erigen sobre una pirámide social, en la que prima la injusticia. Base de esa pirámide la constituyen los grupos nativos que debido a la introducción de la "civilización" devienen en explotados y marginados.

La colonización se concentra, de preferencia, en el bioma altoselvático, siendo la Selva Central la más afectada respecto a su población aborigen, en tanto que es víctima continua de lo más esencial para su supervivencia: la tierra. Esta expropiación está trayendo consigo el uso inadecuado de los recursos naturales por parte de los usurpadores y el consiguiente deterioro de los bienes naturales, probablemente irremediables.

No es agrícola la evocación de la selva. La razón estriba en que tras la exhuberancia de la ubérrima selva, se esconde una floresta frágil y compleja, que el habitante nativo conoce y domina a través de una experiencia adquirida en milenios; lo que le permite manejar su medio ambiente adecuadamente sin deteriorarlo.

(3) CENCIRA: *"Recomendaciones Generales para una Política de Colonización en la Selva"*, pp. 106. Lima, 1974.

(4) Idem.

El suelo amazónico no es tan fértil como parece. Después de dos o tres cosechas, su producción es muy pobre, por lo que, al cabo de ese ciclo, el habitante nativo abandona esa chacra para trasladarse a un nuevo desmonte. Este tipo de agricultura es la llamada agricultura migratoria o de roza y quema. Lo que significa que se corta y quema la vegetación antes de sembrar para transferir a los suelos los ricos nutrientes almacenados en la vegetación. Las parcelas deben ser reducidas y rodeadas de bosque para mantener una temperatura relativamente baja que tarde el proceso bioquímico de la proliferación de las bacterias y la desaparición de los hongos. Al quitar de las parcelas sólo las plantas comestibles, se produce en ellas la regeneración, permitiendo una extremada variedad de plantas cultivadas con diferentes ciclos de crecimiento. (5)

Esta técnica utilizada por el nativo amazónico, imita las características de la vegetación selvática, las reproduce. Esta práctica está íntimamente ligada a la economía de subsistencia de las culturas nativas de los trópicos amazónicos.

El método que hemos descrito, a pesar de sus deficiencias, porque en realidad, no iguala la vegetación natural respecto a contrarrestar los efectos potencialmente destructivos del clima, está mejor adaptado al medio ambiente tropical, que la técnica de la agricultura intensiva (6)

Es con el asentamiento de los colonos que la selva ha empezado a depredarse. Testigos de esta destrucción son los valles del Chanchamayo, del Perené, Satipo, Oxapampa, Tingo María, La Convención, Lares. La razón es muy clara, la agricultura migratoria que realizan los colonos, por lo general, orientada hacia la comercialización, destruye el Bosque.

La técnica utilizada por los colonos, consistente en talar, quemar y limpiar el terreno de toda melaza y hierbas, condición ésta última necesaria para que crezca el café, (cultivo muy rentable y preferido por los colonos) modifica el ecosistema, quedando las tierras en unos años, yermas. Al desaparecer la floresta en grandes espacios, las tierras se deslizan, rompiéndose el equilibrio ecológico, lo que da lugar a un ciclo acelerado de desertificación (7)

La Selva Central

En los últimos meses, delegaciones de nativos Campa-Ashaninka y Campa Nomatsiguenga, se han hecho presentes en la ciudad de Lima para denunciar a través de conferencias de prensa las invasiones continuas a sus tierras.

El espectro del fantasma colonizador ha extendido sus irradiaciones en toda la selva central, de manera que ni comunidades nativas ya tituladas, como la de "San Ramón de Pango" (Satipo), ni comunidades en pleno proceso de tramitación de sus respectivas titulaciones, como es el caso de las del río Ene (Satipo), han podido librarse de la ocupación de los migrantes.

(5) Geertz, citado en Varese, Stéfano: *"La Selva: Viejas fronteras, nuevas alternativas"*. En: Participación, pp. 23 Perú. Año III. Abril, 1974.

(6) Meggers, Betty: *"Amazonia, un paraíso ilusorio"*.

El río Tambo también se ha visto estremecido por intentos de invasión a sus comunidades; éstos han sido repelidos por los comuneros. Asimismo, colonos provenientes de la provincia de Satipo, han pretendido apropiarse de las tierras de los Campa que habitan el Gran Pajonal, no consiguiendo sus fines al ser desalojados por los nativos.

Todos estos actos en contra de los aborígenes han tenido el apoyo, abierto en algunos casos, soterrado en otros, de los aparatos del Estado, amén de las fuerzas policiales.

En la actualidad, el Estado está jugando un rol primordial en la tarea de llevar gente a la frondosa selva. Los sucesos ocurridos en el río Ene, ilustran fehacientemente esta aseveración.

La Nueva Tierra

Desde el mes de octubre de 1979, marejadas de colonos procedentes de Ayacucho, se han lanzado a la conquista del río Ene, con todo el espíritu que conlleva una acción de esta índole: avasallamiento, dominación, eliminación del contrario, para lo cual se han pertrechado de armas de fuego y apoyándose en terrenos que pertenecen a los centenares (1,410 distribuidos en 23 comunidades, además numerosos asentamientos dispersos (8)) de nativos Campa-Ashaninka que habitan la zona desde hace milenios.

Resultantes de estos actos, han sido la destrucción de los cultivos, enfrentamientos físicos y una permanente situación de tensión y conflicto.

Como consecuencia, los nativos se han visto obligados a modificar algunos de sus patrones de subsistencia; al respecto, el Teniente Gobernador de la Comunidad de Tsonaveni manifiesta: "... los comuneros que viven en el río ellos ... quería pescar en una quebrada ellos han ido como siempre iba pero encontraron a los colonos en su campamento les amenazaron querían matarlo ellos no quiere que vaya a pescar donde está ellos trabajando y el comunero pues tiene miedo se regresó sin pescar ... siempre está amenazando que encuentra un comunero que caminando por ahí lo quiere matar" (9).

Estos colonos, agrupados en "cooperativas" *(denominadas muy sugestivamente, "Selva de Oro", "Selva Virgen", "Primavera"), se aprestan a sembrar cacao, café, maíz, tabaco, en terrenos de la comunidad Anapati, Sanibeni, Shimpenshariato, Yavero, Coriri, Yaniriato y Centro Tsonaveni, en la margen izquierda del río Ene y Quempiri y Shamitiari en la margen derecha. Dichas comunidades pertenecen al distrito San Ramón de Pangoa.**

La mayor parte de estos colonos son ex-funcionarios públicos que cesaron acogiéndose al D.L. No. 22265, ex-estudiantes de la Universidad de Huamanga y peones agrícolas.

(8) Comunidades Nativas de Selva Central: Diagnóstico Socio-económico SINAMOS-ONAM. P.5

(9) Entrevista realizada al Teniente Gobernador de la Comunidad Tsonaveni, Río Ene, octubre 1980.

* Al momento de la invasión estas agrupaciones de colonos no constituían cooperativas, sino simples asociaciones.

** El distrito San Ramón de Pangoa pertenece a la provincia de Satipo, en el departamento de Junín. Ver mapa.

La producción de estos colonos está programada como eminentemente agrícola y destinada al mercado nacional, lo cual nos hace pensar en el inminente e irreversible empobrecimiento de estos suelos.

Por otro lado, este proceso de colonización está significando el despojo de las tierras de quienes las han ocupado ancestralmente, lo que a la larga va a convertir a los nativos en desposeídos de su principal medio de producción, en explotados económicamente y dominados socio-culturalmente.

Al empobrecimiento de los suelos y la expropiación de las tierras se suman el exterminio de la fauna: "Antes aquí era abundancia en esta zona ... tanto los animales como los peces pero con tiempo ahora cuando las colonizaciones está entrando todos los animales se huye ... y los pescados está muy escaso en este tiempo no es como antes que había bastante los peces las aves los animales..." Quien así se expresa es un comunero de una de las comunidades del río. Ene. (10).

Los colonos que han invadido el Ene, no tienen la menor idea de los cambios que su presencia está acarreado en la vida de las comunidades y de los deterioros irreversibles que pueden causar en la flora y la fauna.

Protección de las Grandes Empresas

Como ya hemos mencionado anteriormente, las comunidades del río Ene seguían un trámite para conseguir sus títulos en las Oficinas del Ministerio de Agricultura y Alimentación; sin embargo, en el mes de noviembre de 1979, cuando ya se había concluido la linderación de las comunidades, dicho Ministerio suscribe un contrato de exploración y evaluación de recursos forestales como la Empresa Forestal Apurímac S.A. Las tierras concedidas a F.A.S.A. se superponen a las tierras de las comunidades. (11)

El informe redactado por la Sub-Dirección de Reforma Agraria de la Zona VIII, minimiza la población del río Ene, aduciendo que existen solamente comunidades (12)

Los trámites que seguían los comuneros para la titulación de sus comunidades, fueron anulados.

DENTRO DE CUARENTICINCO DIAS VA A RESOLVER TITULO...

Esa fue la promesa que el actual Ministro de Agricultura hizo a los nativos en el mes de agosto de 1980; sin embargo, han pasado muchos meses y los derechos de las comunidades nativas no son atendidos. Refiriéndose este hecho una de las autoridades Ashaninka, explica cómo han sido objeto de la burla y de la conculcación de usos derechos por parte del Estado: "Dentro de cuarenticinco días va a resolver título pero resulta que hasta ahora sigue lo mismo pero tenemos que seguir luchando hasta poder alcanzar todas terminadas problemas tanto los colonos como los nativos porque los nativos no están contentos porque han destruido sus chacras sus yucales sin respeto ni sin consideración puede pagar algo según su trabajo de ellos ... sólo esperanza... que las autoridades debe ayudarnos a hacer todo lo posible en llevar a los colonos en una

(10) Entrevista cit.

(11) Informe de la Comisión Pro Defensa de Tierras Nativas

(12) Idem

zona libre así para que podemos seguir con nuestra costumbre y tanto los colonos que viven tranquilos y las Comunidades Nativas. Esta es nuestra esperanza ... Hasta ahora no se sabe si vamos a recibir título este año ni tampoco no sabemos que van a venir más las invasiones porque cuando ellos vinieron más que eran 60, en segunda vez llegaron 60 más ... ahora se sabe que ahora llegan hasta 300 colonos que son los socios de la empresa "Selva Virgen". Esto es lo que sabemos hasta el momento".

En mayo de 1978, el Gobierno de las Fuerzas Armadas promulga el D.L. 22175 de Comunidades Nativas y Desarrollo Agrario en la Selva y Ceja de Selva, en el que a más de propugnar la explotación intensiva de los recursos naturales, apertura la selva a los grandes capitales nacionales y foráneos. También otorga ilimitadas cantidades de tierras para proyectos agroindustriales o agropecuarios de "propiedad nacional".

El Estado garantiza su presencia en estos proyectos, pero solamente como ente fiscalizador.

Lo anteriormente expuesto supone, pues, que tanto los procesos migratorios de colonización, como las concesiones a empresas madereras son de marcada importancia para el desarrollo del país, por, lo tanto, hay que protegerlos, aunque con esta política se lesionen gravemente los derechos de las sociedades nativas, en aras de las grandes inversiones y del fomento de la gran propiedad.

La colonización al río Ene, surge en momentos en que el gobierno de facto se interesa en apoyar proyectos de desarrollo en la selva con la intención de generar empleo mediante la creación de asentamientos en áreas rurales (13) para aliviar las tensiones causadas por el aumento galopante del desempleo en la ciudad de Lima y, para reducir, a nivel nacional, el personal de la Administración Pública, consejo éste último sugerido por el Fondo Monetario Internacional y plasmado en el D.L. 22265 dado en Julio de 1978. Precisamente los proyectos GEAR apuntaban en gran medida a estos nuevos desocupados.

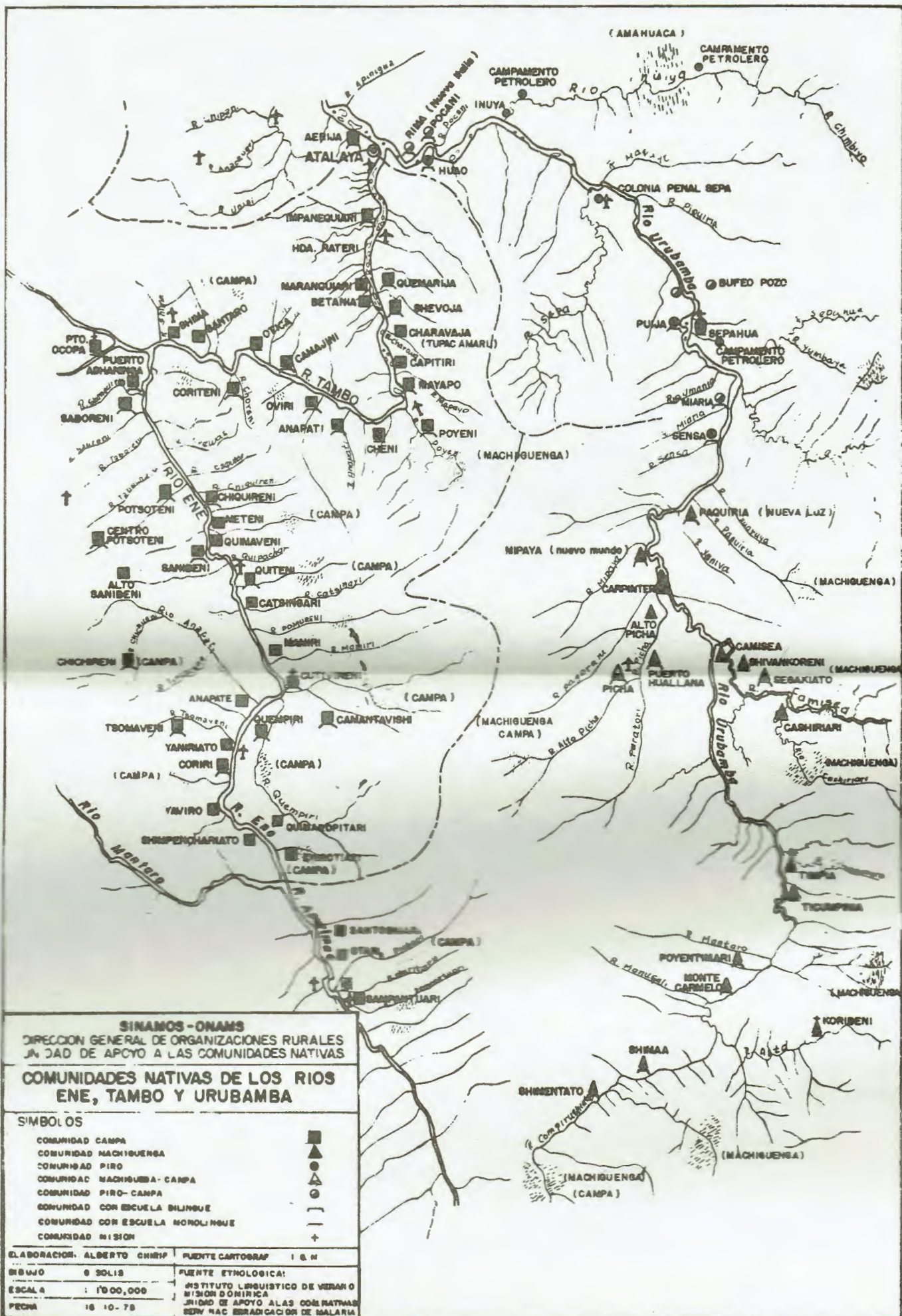
De, lo expuesto anteriormente, podemos colegir, pues, que en la concepción de desarrollo a implantar en la selva por el gobierno de Morales Bermúdez, mantener a las culturas nativas en grandes extensiones de tierras era incompatible con la entrega de nuestras riquezas a las grandes empresas; por ejemplo, a F.A.S.A. Refiriéndose a este hecho, un comunero Ashaninka, declara: "Ahora en este tiempo están las madereras y el gobierno no permite abrir chacras en los cerros porque están protegidas las maderas" (14)

Por lo tanto, la anulación del proceso de titulación de las comunidades del Ené, fue una actitud muy congruente con la política de protección a los intereses de los grandes capitales, tal como lo postulaba el Gobierno Militar.

Representantes de dicho Gobierno, entre los que se encontraba el propio Morales Bermúdez, realizaron una rápida inspección por la selva (cinco días), expresando en sus discursos, sumo interés por favorecer las inversiones privadas de esa región.

(13) Ver el Programa de la Conferencia de Prensa de la "Asociación Pro-Colonización de Tierras de Montaña".

(14) Entrevista realizada al Teniente Gobernador de la Comunidad de Tsomaveni, Octubre 1980.



Ya el Ministro de Transportes de aquél entonces, exponía: "Es necesario ... abrir las puertas al capital privado para que invierta en la selva ... el gobierno trata por todos los medios de buscar incentivos a fin de que el capital privado ingrese en forma resuelta..." (15)

El mismo Morales Bermúdez, reafirmó estos propósitos: "... hacemos una invitación también para que el sector privado no solamente invierta en la costa, sino que vaya un poco más allá ... y sepan lo que es la selva, conozcan su potencial y su riqueza y se animen a luchar también y hacer inversiones en esa zona... estamos estudiando una ley de descentralización industrial que creo va a ser sumamente importante para que el sector privado se anime a invertir fuera de Lima ... Es muy importante la inversión en la selva (16)

Y hecha la invitación, hecha la concesión. Los monopolios nacionales y las filiales de transnacionales, se apresuraron a solicitar contratos, los mismos que fueron otorgados a la brevedad, en diversos departamentos de la amazonía.

En San Martín se concedió una reserva de 32,000 Has. a la Industria Pacocha S.A. para promover y desarrollar un complejo agroindustrial para la explotación de palma aceitera (17). Asimismo, la reserva de 13,523 Has. a la Empresa Palmas de Espino, cobrando el Estado el irrisorio derecho anual de 54,000 soles (18)

En Madre de Dios, se otorgó 299,500 Has a la Central American Services Ltd. para un proyecto que incluirá 24 núcleos ganaderos, una planta procesadora de carne y tres aserraderos, además de un centro de computadoras para procesar la información del desarrollo, con la consiguiente construcción de vías de comunicación que den acceso a los núcleos ganaderos. (19).

Con el arribo del acciopopulismo al poder, la situación se agrava para la selva en general y para los nativos en particular. Desde su anterior gobierno Belaúnde ha dado muestra de su obsesión por "conquistar" la selva. Bien sabido es que el punto básico de la plataforma de su partido es la construcción vial ligada a la colonización (20) como solución para el equilibrio de la relación hombre-tierra (21), ampliando de esta manera la frontera agrícola, que en gran parte produciría alimentos para la ciudad de Lima, convirtiéndose la selva, de esta manera, en una gran despesa.

Justificar la colonización basándose en la relación hombre-tierra, como lo pregona nuestro actual mandatario, es negar la relación que establece el hombre con el conjunto de medios de producción, dentro de los cuales, la tierra es sólo uno de ellos (22) relación ésta que es producto del sistema económico social imperante.

(15) "El Peruano" 17.08.1979

(16) "El Peruano" 29.10.1979

(17) "El Peruano" 12.02.1980

(18) "El Peruano" 23.11.1979

(19) Moore, Thomas: Transnacionales en Madre de Dios "comunicación presentada al coloquio sobre la nueva conquista de la selva" Iquitos, noviembre de 1980.

(20) Belaúnde Terry, Fernando: *"La Conquista del Perú por los peruanos"* pp. 93

(21) Idem. pp. 87

(22) CENCIRA ob. cit. pp

En cuanto a la ampliación de la frontera agrícola con fines de solucionar la crisis alimenticia, no hay más que echar una mirada a los planes de cultivos de las colonizaciones para darnos cuenta que la prioridad es sembrar productos comerciales, como el cacao y el café.

Respecto a convertir la región amazónica en la despensa de la capital del país, habría que aclarar que esta sería una alternativa para resolver problemas de otra región a expensas del oriente.

Entre colonos y empresas madereras el cerco se va estrechando día a día para los nativos. Ahora se cierne sobre ellos, la inminente construcción de una hidroeléctrica en el río Enc. Este proyecto fue dado a conocer por el presidente Belaúnde en el discurso ofrecido el día que asumió el mando del país. Muy entusiastamente expresó: "... fuera de la abundante generación de energía, el Lago Central ofrecería atractivos posibilidades para el turismo, la industria pesquera y los nuevos asentamientos humanos..." (23)

Sobre este particular un comunero Ashaninka se pronuncia: "... también creo que va a ser un problema a la Comunidad que existen cerca del río ... por cuanto los nativos, los comuneros viven cerca del río porque a ellos les gusta vivir cerca. Además ahora en este tiempo las madereras el gobierno no permite abrir chacra en los cerros porque están protegidas las maderas ... si el gobierno va a colocar esta hidroeléctrica, a la fuerza tiene que buscar una manera a los comuneros a abrir sus chacras en los cerros para evitar todos los problemas que va a suceder más tarde ..."

Será una batalla muy difícil de lograr para los nativos, lograr que respeten sus derechos; en especial, conseguir que les titulen sus Comunidades. Ya no hay legislación que los ampare. La actual Ley de Promoción Agropecuaria los ignora, cuenta por el contrario favorece al gran capital y a las empresas transnacionales, inclusive las libera de ejecutar programas de reforestación.

En consonancia con los planes de colonización del gobierno, han surgido agencias para-colonizadoras como el caso del ILGEM (Instituto Latinoamericano de Generación de Empleo Masivo). Esta Institución conjuntamente con la Confederación Nacional de Comerciantes (CONACO), la Fundación K. Adenauer, la Fundación Neumann, la A.I.D. Canadá, el BID., el Banco Mundial, el Grupo Andino, el SELA (Sistema Económico Latinoamericano), la OEA, la OIT, la ONU, la FAO, CARITAS, OFASA, la Cruz Roja, han creado un Patronato de Ancha Base Institucional (24), con el fin de proporcionar los financiamientos para el proyecto de generación de empleo masivo.

Como podemos observar el capital financiero se está haciendo presente a través de la "ayuda" a la colonización, respondiendo ésta a un plan concertado entre los grandes organismos internacionales y nuestros gobiernos.

(23) Belaúnde Terry, Fernando: Mensaje a la Nación: "El Peruano", 29 de Julio de 1980.

(24) "El Diario", 24.08.80

¿Es la colonización una alternativa de solución a los problemas alimentarios y de falta de empleo en el país? Pensamos que tales como están programadas, no sólo no constituyen una solución, sino por el contrario, conducen al país a un seguro saqueo y depredación de sus recursos naturales. Además, aumenta nuestra dependencia financiera respecto del capitalismo internacional.

No es una solución, por cuanto, los problemas que quiere resolver están determinados por la estructura del sistema en que vivimos, que es en realidad lo que hay que cuestionar, para luego formular una política acorde con los intereses nacionales.

Estos proyectos de colonización que cada día cobran una fuerza inusitada y las concesiones a las grandes empresas, confinarán a las culturas nativas a espacios tan reducidos que se verán impedidos de reproducir sus patrones tradicionales de vida; sin tierra, se lanzarán al mercado de trabajo a ofrecerse como trabajadores. Este hecho puede significar la muerte de las sociedades nativas y de la sapiencia de su cultura en cuanto a las técnicas de explotación de su medio ambiente; técnicas no depredadoras y por ello precisamente, se deben tomar en cuenta como base en la planificación del desarrollo de la amazonía.

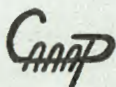
Zonas como las del río Ene, que aún conservan riquezas, se sumarán a las ya depredadas (La Merced, Oxapampa, etc.) por el auge colonizador, que ahora están más amenazadas pues se ha visto en la "Selva Central" una gran riqueza potencial agropecuaria ... un espacio vital económico, la gran despensa del Perú, a muy corta distancia del gran centro de consumo del país (25) que puede satisfacer las necesidades de productos alimenticios en un grado razonable ... Por las razones anotadas y la necesidad de contrarrestar alguna influencia foránea, la Marcha hacia el Este es fundamental.

Por un lado, los procesos colonizadores están significando la disociación de los nativos de su medio de producción esencial y el empobrecimiento irreversible de la riqueza amazónica; por otro, el incremento de nuestra dependencia al imperialismo, en tanto que la "ayuda" que ofrecen sus agencias para las obras de infraestructura de los asentamientos colonizadores, les significa ganancias fabulosas a través de inversiones y reinversiones. Se trata en realidad de apoderarse de nuestros recursos financieros y de nuestras riquezas explotando a nuestras masas trabajadoras (26). Estos bancos que nos "ayudan" son el Banco Mundial, el BID, la AID, que como hemos podido apreciar forman parte de la ancha base institucional, destinada a aceptar los fondos para generar empleo mediante la colonización. La FAO, que también es miembro de esa novísima organización (las financieras aprovechan activamente a los organismos especializados de la ONU), ha tenido interés desde hace décadas en colonizar la amazonía. En 1962, efectuó una reunión para determinar la apertura de nuevas fronteras agrícolas, con el propósito de cubrir el déficit alimentario mundial. Dentro de esta perspectiva, América Latina, particularmente el Perú, presentaba condiciones adecuadas, especialmente en la Amazonía, en tanto que estaba despoblada y con capacidad para asumir proyectos que a esas alturas se denominaban "proyectos de colonización" (27)

(25) Mercado Jarrín, Edgardo: *"Estudios Geopolíticos y Estratégicos"*. No. 5. Octubre 1980. Lima, Perú pp. 81.

(26) Vajrushev. V. *"El Neo-colonialismo y sus métodos"*. pp. 362

(27) Villanueva C., Clavijo G., Cerezo, M. "Penetración Capitalista y tráfico de Drogas" p. 2. Comunicación presentada al Coloquio sobre "La Nueva Conquista de la Selva". Iquitos, Noviembre 1980.



Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica

LIMA: Parque Gonzáles Prada 626 - Telf. 615223 Apartado 111-66 - LIMA, 14 PERU

Nos complacemos en anunciar nuestras próximas publicaciones

Serie Antropológica

"MIHAMWO": La Gente
Contribución al estudio
etnográfico de los Yagua de
la Cuenca del Amazonas Peruano

Jean Pierre Chaumell

The River taht God Forgot
(versión castellana)
La Historia del Período del
Caucho en la Amazonía

Richard Collier

Shipibo Subsistence in the Ucayali
(versión castellana)
Un estudio del sistema de
subsistencia Shipibo en el Río Ucayali
del Perú

Roland Bergman

"ENTRE SIERRA Y SELVA"
(Un estudio sobre los Lamista Quechua
del Departamento de San Martín)

Francoise Barbira